

**LA INFECUNDIDAD Y FECUNDIDAD DE LAS  
FAMILIAS DESDE UNA PERSPECTIVA  
LONGITUDINAL EN LOS PAÍSES OCCIDENTALES.**

Daniel Devolder i Marta Merino

**250**

**LA INFECUNDIDAD Y FECUNDIDAD DE LAS  
FAMILIAS DESDE UNA PERSPECTIVA  
LONGITUDINAL EN LOS PAÍSES OCCIDENTALES.**

Daniel Devolder i Marta Merino

**250**

Aquesta comunicació es va presentar al VI Congreso de la ADEH,  
Granada 1-3 abril 2004

r

**Centre d'Estudis Demogràfics**

**2004**



## ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. La evolución de la infecundidad total y sus componentes durante las dos transiciones demográficas.....	2
3. Evolución de la infecundidad.....	10
4. Conclusiones.....	15
5. Bibliografía.....	18

## ÍNDICE DE TABLAS

1. Caracterización de la 1ª y la 2ª Transición Demográfica.....	7
---	---

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico I. Porcentaje de infecundidad femenina según región europea, FFS.....	14
Gráfico 1. Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo. Europa Occidental I.....	20
Gráfico 2. Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo. Europa Occidental II.....	21
Gráfico 3. Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo. Europa del Norte.....	22
Gráfico 4. Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo. Europa del Sur y Eslovenia.....	23
Gráfico 5. Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo. Europa del Este.....	24
Gráfico 1. Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo. Otros países occidentales.....	25
Gráfico 7. Porcentaje de infecundidad femenina final según generación de nacimineto. Unión Europea (I).....	26
Gráfico 8. Porcentaje de infecundidad femenina final según generación de nacimineto. Unión Europea (II: nuevos miembros mayo 2004).....	27
Gráfico 9. Porcentaje de infecundidad femenina final según generación de nacimineto. Otros países occidentales.....	28

## **UN ANÁLISIS DE LOS COMPONENTES POR RANGO DE LA EVOLUCIÓN DE LA FECUNDIDAD DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN LOS PAÍSES OCCIDENTALES.**

### **Resumen.**

En el siguiente artículo se estudia el aumento de la infecundidad en el contexto del descenso histórico de la fecundidad total, en un intento de demostrar que los cambios en el comportamiento reproductivo más reciente (asociados según algunos autores a la llamada Segunda Transición Demográfica) se limitan a la decisión del primer hijo, pero no una vez ya se tiene uno (descendencia final del total de mujeres y de mujeres con al menos un hijo). Utilizando el análisis longitudinal de la fecundidad y los nacimientos de primer rango (básicamente  $a_0$ ), así como de la DF y  $DF_{1+}$ , se intenta discernir si se identifican dos periodos diferenciados, asumible a una nueva transición demográfica, o bien existe una única tendencia, agudizada entre las generaciones más jóvenes por un proceso de modernización y secularización más amplios.

**Palabras clave:** Infecundidad, descendencia final, transición demográfica, Europa.

### **Resum.**

En el text, s'estudia l'augment de la infecunditat en el context del descens històric de la fecunditat total, en un intent de demostrar que els canvis en el comportament reproductiu més recent (associats segons alguns autors a l'anomenada Segona Transició Demogràfica) es limiten a la desició del primer fill, però no una vegada ja s'ha tingut (descendència final del total de dones i de dones amb almenys un fill). Utilitzant l'anàlisi longitudinal de la fecunditat i els naixements de primer rang (bàsicament  $a_0$ ), així com de la DF i  $DF_{1+}$  s'intenta identificar dos períodes diferenciats, assumibles a una nova transició demogràfica, o bé si existeix una única tendència aguditzada entre les generacions més joves per un procés de modernització i secularització més amplis.

**Paraules clau:** Infecunditat, descendència final, transició demogràfica, Europa.

**Abstract.**

In the following article the increase of the infertility is studied in the context of the historical decrease of the total fecundity, in an attempt of demonstrating that the changes in the most recent reproductive behavior (according to some authors to the Second Demographic Transition) limit themselves to the decision of the first son, but not once already there is had one (final descent of the whole of womens and of womens with at least a son). Using the longitudinal analysis of the fecundity and the births of the first range (basically  $a_0$ ), as well as of the DF and  $DF_{1+}$ , it is tried(meant) There are two differentiated periods are identified, asumible to a new demographic transition, or there exists the only trend sharpened between the most young generations for a wider process of modernization and secularization

**Key words:** Infecundity, final descent, demographic transition, Europa

# **La infecundidad y fecundidad de las familias desde una perspectiva longitudinal en los países occidentales<sup>1</sup>**

Daniel Devolder, y Marta Merino

El presente trabajo recoge parte de una investigación más amplia, que aborda el estudio de la infecundidad voluntaria de los países actuales y futuros de la Unión Europea, en aumento en los últimos años, con el objetivo de determinar, por un lado, si su aumento reciente puede ser el síntoma de la existencia de un creciente problema social y, por otro lado, qué tipo de desafíos puede representar para las futuras políticas sociales. El proyecto incluye el estudio de diferentes dimensiones del problema: demográfica, familiar, socioeconómica y política, con una perspectiva comparativa entre los 15 países miembros de la Unión Europea y los 10 estados que se incorporan en el año 2004.

Pretendemos utilizar el análisis longitudinal de la fecundidad y los nacimientos de primer rango, con el objetivo de discernir si se identifican dos periodos diferenciados, asumibles a la existencia de una nueva dinámica demográfica, señalada como segunda transición demográfica, (y distinta del periodo anterior, que correspondería a la primera transición demográfica), o si bien existe una única tendencia en el descenso de la fecundidad, agudizada entre las generaciones más jóvenes por la manifestación un nuevo comportamiento reproductivo. Éste se asociaría, bien a una nueva transición demográfica, o bien a una serie de cambios culturales y sociales producidos por un proceso de modernización y secularización más amplios.

Para ello se han consultado los datos censales (publicados en el *Demographic Yearbook*) y de los registros civiles de la población femenina según número de hijos, recogiendo la proporción de mujeres que al final de su vida reproductiva no han tenido hijos, la descendencia final del total de mujeres y la descendencia de las mujeres con al menos un hijo, calculadas con los datos censales cuando ha sido posible y recuperando los datos del MNP publicados por el Observatorio Demográfico Europeo (ODE,

---

<sup>1</sup> Este artículo se inscribe dentro del proyecto “La infecundidad voluntaria en Europa, sus causas y consecuencias previsibles: un estudio comparativo” Dirección General del Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea y Departament de Presidència de la Generalitat de Catalunya (VS/2003/0339).



Consejo de Europa, 2002), y en artículos recientes (Frejka 2001, Sardon 2000, Rowland 1998, McAllister 1998).

De un primer análisis se observa un descenso progresivo tanto de la descendencia final femenina (DF) como de la descendencia final de mujeres con al menos un hijo (DF<sub>1+</sub>), interrumpido por aquellas generaciones que vivieron al recuperación económica posterior a la 2ª Guerra Mundial (en un contexto de aumento de la nupcialidad y de descenso de la edad a la unión y a la maternidad). Un descenso que, tras este breve período, se agudiza rápidamente entre las generaciones más jóvenes, coincidiendo con un aumento de la infecundidad y un nivel de la DF inferior al nivel de reemplazo. Estos dos factores se asumen a un retraso en el inicio de la maternidad y una voluntariedad en este comportamiento, que se considera como novedoso respecto a la evolución anterior.

Si bien la perspectiva de referencia es la longitudinal, se recurre a datos transversales sobre la evolución reciente y transversal de la infecundidad, ofrecidos por las encuestas de fecundidad y familia (FFS) para mostrar el cambio de tendencia derivado de nuestro análisis para las generaciones más jóvenes, y que no han finalizado su ciclo reproductivo, pero que sí se identifican como las que han retardado su entrada en la maternidad más claramente. El ámbito de estudio se refiere a los países europeos, y otros considerados de cultura occidental como Estados Unidos.

### ***La evolución de la fecundidad total y de sus componentes durante las dos transiciones demográficas***

Para el estudio del descenso de la fecundidad nos centramos sobre el análisis de la evolución de la descendencia final femenina (DF) en termino de dos componentes: la evolución del porcentaje de mujeres sin hijos de un lado, y de la descendencia final de las mujeres que tienen al menos un hijo (DF<sub>1+</sub>) del otro:

$$DF = a_0 \cdot DF_{1+}$$

donde  $a_0$  es la probabilidad de agrandamiento de las familias para el rango 1, que cuando se expresa como complementario a uno es también el valor de la infecundidad, es decir la proporción de las mujeres sin hijos.

Se observa de forma general, que si bien entre las generaciones nacidas durante la primera mitad del siglo XX (1889-1940) se produjo un descenso de la DF y del DF<sub>1+</sub> acompañado de un aumento de las mujeres que tenían al menos un hijo, en la segunda mitad de siglo el descenso de los indicadores de fecundidad total se acompaña por un descenso de la proporción de mujeres con al menos un hijo, es decir, por un aumento de la infecundidad total.

Dicho de otra manera, las tendencias de fondo de la fecundidad para las mujeres con al menos un hijo no se han modificado en el periodo reciente, y en este sentido no se puede hablar de la existencia de dos periodos diferenciados en la evolución del descenso de la fecundidad de las familias como tal, siendo tan sólo en el componente de los nacimientos de primer rango que podemos observar un aspecto novedoso del comportamiento demográfico de las generaciones más jóvenes. Por lo tanto, la infecundidad y al fecundidad total no seguirían la misma evolución en el tiempo.

El descenso histórico de la fecundidad se debe en gran parte al uso generalizado de métodos anticonceptivos que, en un primer término, redujo la fecundidad a edades avanzadas (hijos de terceros y más rango), pero tras la aparición de métodos más seguros, se produce un mayor control a todas las edades. Este mayor control, unido tanto a una generalización de la educación y la incorporación de la mujer al mercado laboral, como a cambios en las relaciones de género, entre otros factores, habría provocado en la mayoría de países un retraso en el inicio de la maternidad y un aumento de la proporción de la descendencia final que se realiza después de los 30 años. Según señalan los indicadores de infecundidad al final de la vida reproductiva, este retraso del calendario parece explicar en gran parte el cambio observado en la intensidad de la fecundidad total, centrado sobre el primer rango.

De un primer análisis se observa un descenso progresivo tanto de la descendencia final femenina (DF) como de la descendencia final de mujeres con al menos un hijo (DF<sub>1+</sub>), tanto en los países occidentales como en Europa Central y Oriental, interrumpido en aquellas generaciones de países occidentales nacidas en el siglo XX que vivieron al recuperación económica posterior a la 2ª Guerra Mundial (en un contexto de aumento de la nupcialidad y de descenso de la edad a la unión y a la maternidad) Una tendencia global en descenso que, tras este breve período, se agudiza rápidamente entre las generaciones más jóvenes hasta niveles inferiores al de nivel de reemplazo,

coincidiendo con un aumento de la infecundidad y un nivel de la DF inferior al nivel de reemplazo.

Centrándonos en el estudio de las generaciones nacidas a lo largo del siglo XX y en la fecundidad de las familias, se pueden observar dos periodos diferentes, pero respecto a los nacimientos de primer rango. Se observa de forma general que, si bien entre las generaciones nacidas durante la primera mitad del siglo XX (1889-1940) se produjo un descenso de la DF y de la  $DF_{1+}$  acompañado de un aumento de las mujeres que tenían al menos un hijo, en la segunda mitad de siglo el descenso de los indicadores de fecundidad total se acompaña por un descenso de la proporción de mujeres con al menos un hijo, es decir, por un aumento de la infecundidad total.

Más concretamente, y como se puede observar en los países occidentales, el descenso de la fecundidad global correspondía en un primer momento a la reducción de la probabilidad de tener terceros hijos o más. Para las generaciones nacidas entre 1905 y 1920, caso de Austria y la antigua RFA, mientras la fecundidad total de las familias descendía, aumentaba la proporción de mujeres que tenía un primer hijo. Es decir, que la fecundidad ya descendía por un mayor control voluntario de los nacimientos mientras que en cambio había más mujeres con hijos.

Esta tendencia se reconvirtió hacia el mismo signo, de aumento de la DF y la  $a_0$ , entre las generaciones que vivieron el baby-boom (nacidas entre 1920-30 en Europa Occidental), como reflejo de la recuperación de los indicadores demográficos retrasados por los conflictos, la recuperación económica al fin de la guerra y desarrollo del estado del bienestar, con un aumento de la nupcialidad y un descenso en la edad media a la unión y a la maternidad. En las generaciones nacidas a partir de 1940 se invierte la tendencia, con una fecundidad total en claro descenso, mientras que la probabilidad de tener un primer hijo continuó aumentando en países como Francia, Holanda o Reino Unido (datos para Inglaterra y Gales) para las generaciones de 1930-1945/50. Otros países como Bélgica han descendido su DF sin observar variaciones en la probabilidad de tener un primer hijo, mientras que tan solo en Austria sí que se observa un aumento de la DF con un aumento de  $a_0$ , disminuyendo la DF a la vez que  $a_0$ .

En el caso de Irlanda, cuya elevada fecundidad la asemejaba a los países del Sur de Europa, el fuerte descenso en la DF observado se acompaña, para las generaciones más

jóvenes, de un descenso de  $a_0$ , y donde (a pesar de no tener los datos seriados) la probabilidad de tener un primer siempre fue elevada.

El descenso de la fecundidad total ha llegado, como temían varios demógrafos antes de que se produjera el baby-boom, a unos niveles inferiores a los considerados de reemplazo para el total de mujeres, explicado en parte entre las generaciones más jóvenes por el retraso en el inicio de la maternidad y aumento de la infecundidad final. En cambio, los niveles de fecundidad entre las mujeres que tienen al menos un hijo, la fecundidad sí supera en la mayoría de los países el nivel de reemplazo.

En la evolución de la fecundidad de los países nórdicos también se observa el mismo patrón, más claro en el caso de Finlandia para las generaciones nacidas en 1930-1950, o Dinamarca, y no tanto para Noruega, con una evolución de  $a_0$  más estable.

La evolución de los indicadores, respecto a la fecundidad final de las mujeres con al menos un hijo señala un comportamiento diferente al resto de países occidentales excepto Inglaterra y Gales. Si bien se produce un descenso continuado a partir de las generaciones de 1930 con un aumento de la probabilidad de tener un primer hijo, el caso de Noruega y Dinamarca se estabiliza el nivel de fecundidad total, mientras que la de las mujeres con al menos un hijo aumenta, caso claro de Finlandia. En Finlandia, ello se acompaña con un claro aumento de la infecundidad final, siendo uno de los países que tradicionalmente ha tenido una alta infecundidad.

En los países del Sur de Europa, el nivel del que se partía de DF era superior que otros países occidentales, pero la reconstrucción de una serie mayor (caso de Portugal o España) permite observar más claramente esta tendencia contraria entre el descenso de la fecundidad y la infecundidad.

Igual evolución se observa para antiguos países del Este como Hungría o la antigua RDA, y más clara en el caso de Rumania desde principios de siglo. Tal y como se observa para Hungría y Rumania, el descenso de la DF es progresivo desde las generaciones nacidas a principios de siglo, sin observar la recuperación posterior a las guerras mundiales, como ocurre en el resto de países occidentales. El nivel de DF era inferior que otros países, siendo para las generaciones más jóvenes inferior al nivel de reemplazo. En ellos es claro el patrón descrito, siendo el impacto del descenso de la  $a_0$  también menor para las generaciones más jóvenes.

En el caso de otros países occidentales, como Estados Unidos, sí que se observa esta relación pero tan sólo para gen 1930-1935, con un claro aumento tanto de DF como de  $a_0$  para generaciones anteriores a 1930. Para el caso de Japón, donde la literatura señala una clara transición de la maternidad fruto de cambios culturales y sociales importantes (y donde el modelo familiar tradicional era prácticamente universal), no se ha podido reconstruir una serie de infecundidad que permita señalar un cambio de tendencia en este sentido, aunque sí ha descendido de forma muy acusada la DF.

En perspectiva histórica, existe pues una continuidad del proceso de descenso de la fecundidad de las familias con al menos un hijo ( $DF_{1+}$ ), sin que se pueda apreciar una diferencia significativa relacionada a la primera y la segunda Transición Demográfica. El aumento de la DF, previo al marcado descenso, se relaciona con la recuperación de los indicadores demográficos acompañada de una recuperación económica y del desarrollo del estado de bienestar en los países de Europa occidental, que conllevó una alta nupcialidad y un aumento de las mujeres con al menos un hijo. El único aspecto novedoso en el periodo actual parece ser el aumento de la infecundidad para las generaciones más jóvenes, que rompe la tendencia en relación con las generaciones nacidas desde el inicio del siglo XX. Otro aspecto novedoso es el hecho de que la proporción de mujeres que tienen un primer hijo tiene una evolución paralela a la de la fecundidad total, que no se observaba durante la primera Transición.

La evolución de los indicadores transversales demográficos a partir de 1960 llevó a Van de Kaa y Lesthaeghe (1987) a modelizar una nueva transición demográfica. El descenso continuado de la fecundidad, y acelerado durante el último tercio siglo, así como la mayor fragilidad de las estructuras familiares en Europa, con un retraso en la constitución de las familias y del inicio de la maternidad en la mayoría de países, junto a un aumento de las uniones consensuales y los divorcios, ha llevado a diferentes autores a analizar las causas de esta evolución, señalándola como inédita. Estas tendencias generales no se observan por igual en los diferentes países europeos, ya que la evolución más reciente en los países nórdicos, (y que sirvieron a Van de Kaa y Lesthaeghe como modelo de un descenso irrecuperable de la fecundidad) son los que han mostrado una recuperación en los indicadores transversales, y un descenso menos

acusado de la DF que otros países como España o Italia, donde el descenso es más acusado y mantenido en el tiempo, tanto en los indicadores transversales como en los longitudinales.

Tabla 1.- Caracterización de la 1ª y 2ª Transición Demográfica

<b>Iª Transición Demográfica</b>	<b>2ª Transición Demográfica</b>
↓ DF con ↑a0	↓ DF con ↓ A0
Definida por:	Definida por:
* <u>Baby-boom:</u> ↑ nupcialidad ↓ EMM ↓ EM 1er hijo	* <u>Mayor fragilidad en estructuras familiares:</u> Retraso en formación parejas: ↑ divorcio ↑ uniones consensuales  * <u>Cambios en fecundidad:</u> Retraso en inicio de la maternidad ↑ infecundidad

*Fuente: elaboración propia C.E.D*

La caracterización de la “segunda transición demográfica” respondería a las transformaciones en la estructura familiar, reflejados en la dinámica demográfica en la nupcialidad, divorcialidad y cohabitación, así como en la fecundidad: nivel y control de la misma. A pesar de que el proceso global incluye otros fenómenos demográficos, en nuestro debate nos centramos en la fecundidad. El marco en el cual se desarrolla este cambio “irreversible” son los cambios estructurales en la sociedad, siendo el elemento clave para la evolución demográfica el cambio cultural hacia el individualismo y hacia valores postmaterialistas, que conllevan la desinstitucionalización de la familia y la pérdida de sus roles tradicionales. La incorporación masiva de la mujer a la vida laboral crearía nuevas tensiones dentro de la organización familiar, que influye directamente sobre el nivel de fecundidad y las decisiones en el comportamiento reproductivo.

Si bien los autores defensores de la existencia de una segunda transición demográfica asumían las diferencias regionales a una diferente posición dentro del proceso de transición (Domingo 1997), otros autores (Pinnelli y Hoffman-Nowotny 2001) señalan

la importancia de otras causas económicas, sociales y históricas necesarias para entender esta heterogeneidad regional observada, respondiendo a un proceso más amplio de “modernización” manifestado en los últimos años.

Otros autores han señalado que la teoría de Van de Kaa y Lesthaeghe no tiene en cuenta los ciclos económicos y su influencia en la constitución de las parejas y el nivel de fecundidad (Coleman 1998<sup>2</sup>, Oppenheimer, 1994), basándose éstos en la teoría de la elección racional, más concretamente y relacionado con ésta, en evitar un riesgo cada vez mayor en un mundo incierto tanto a nivel económico y laboral como familiar, con un aumento del divorcio y las mayores restricciones de ayudas a las familias, con la dificultad que conlleva prever criar hijos un solo padre. Para ellos, existen causas económicas, culturales e históricas que explican las diferencias entre países, así como los descensos extremos de la fecundidad en países como los de Europa Central y Oriental se explican por los cambios políticos, fecundidad que se reequilibrará (Pinelli et al 2001)

Otras críticas señalan la evolución demográfica actual como fruto de una evolución cíclica de las generaciones llenas o vacía (Easterlin 1980, en Domingo 1997; Cabré, 1994), así como tensiones en la formación de las familias, fruto del paso de un modelo complementario a otro igualitario, pero que no conllevará un cambio de comportamiento en el nivel de fecundidad, sino más bien una recuperación posterior.

Por otro lado, diferentes autores sostienen que en lugar de una fecundidad convergente en Europa, se pueden distinguir claramente tres modelos regionales: i) Norte y Centro de Europa, con una adecuación de la fecundidad a la coyuntura económica, y donde, una vez asegurada la posición profesional de las mujeres, la fecundidad se recupera; ii) el Este, donde se ha vivido una evolución política diferente, con una industrialización más tardía y donde el matrimonio es más temprano y generalizado; iii) y el Sur, donde los niveles realmente bajos de fecundidad se asumen a una actitud voluntaria a evitar un modelo familiar complementario (Le Bras 1981, en Domingo 1997), Pinnelli et al. (2001))

La explicación del descenso de la fecundidad como reflejo de una inadecuación respecto a la inequidad entre géneros de las instituciones sociales y políticas, respecto al comportamiento individual de las parejas, es uno de los factores claves señalado por

---

<sup>2</sup> En McDonald 2002

McDonald (2000, 2001). El mantenimiento de un modelo complementario de familia en las instituciones sociales, mientras los individuos cambian hacia unas relaciones más equitativas de género (dada la universalización de la educación y la incorporación de la mujer al mercado laboral), conlleva un descenso en la fecundidad hasta que estas instituciones no se equilibren, por lo que el comportamiento de las parejas sería “racional” ante la situación socioeconómica del entorno. El aumento de la fecundidad en los países nórdicos observado señala el efecto de las políticas de conciliación familiar, mientras que, en aquellos países donde no se da esta adecuación, es donde se observa un descenso mantenido por debajo del nivel de reemplazo (Italia, España) Estudios en varios países europeos así lo señalan, tal y como veremos en el apartado siguiente.

Una vez señalado, pues, que el aspecto realmente novedoso en la evolución reciente responde a la evolución de la probabilidad de tener un primer hijo, o su contrario, la infecundidad, las dos preguntas que nos parecen interesante plantear son las siguientes:

- ¿El aumento de la infecundidad en el periodo reciente es una evolución totalmente original, que se explica por una lógica diferente de la situación de las generaciones nacidas a principios de siglo, y para las cuales ya se observaban unas altas proporciones de mujeres sin hijos?
- El aumento de la infecundidad en el periodo reciente, o lo que es lo mismo, el descenso de la proporción de mujeres con al menos un hijo, es paralelo al descenso de la fecundidad de las familias con al menos un hijo ( $DF_{1+}$ ), cuando durante la primera transición demográfica la evolución era a la inversa. Pero esta coincidencia en la evolución reciente de los dos componentes de la fecundidad total no es el primer episodio de este tipo, ya que durante el periodo del *baby boom* se produjo también una evolución paralela, esta vez de aumento de los valores de los dos componentes. La pregunta lícita es: ¿La evolución de la infecundidad en el periodo reciente responde a la lógica de un episodio nuevo, la segunda transición demográfica, o bien su aumento tiene la misma explicación, pero a la inversa, que el descenso que se produjo en el periodo del aumento de la fecundidad posterior a la segunda guerra mundial?



### ***Evolución de la infecundidad.***

La evolución de los porcentajes de mujeres que se han mantenido infecundas al final de su vida reproductiva a lo largo del siglo XX señalan unos comportamientos similares, a grandes trazos, entre los diferentes países, excepto en aquellos en los que tradicionalmente han mantenido una alta fecundidad (como Irlanda o Macedonia) (véase gráficos 7-9 del anexo). Después de unos altos niveles de infecundidad en las generaciones de principios de siglo, se produjo un marcado descenso hasta 1940, para volver a aumentar en las generaciones que finalizan su vida reproductiva a finales del siglo XX.

La causa de estos altos niveles de infecundidad para las mujeres nacidas a principio de siglo (superiores al 25% en países como Austria, Francia o antigua RFA) se ha atribuido a los efectos de la Gran Depresión de los años treinta, y a que las parejas retrasaron el nacimiento de los hijos con la Iª y IIª Guerra Mundial (Rowland 1998). Pero los picos de infecundidad alrededor del 25-30% en varios países (Holanda, Finlandia, Francia, Estados Unidos) se dan en las generaciones nacidas desde principio de siglo. Esta elevada infecundidad se ha considerado históricamente como involuntaria y relacionada, a nivel demográfico, con el modelo nupcial tardío y una elevada proporción de soltería, en un contexto donde la fecundidad era básicamente marital (Rowland 1998).

Otros autores (Poston i Trent 1982, en Rowland (1998)) han señalado los efectos de las enfermedades contagiosas (como tuberculosis o enfermedades de transmisión sexual) como otra posible causa de la alta infecundidad, niveles de salud que con la mejora y los avances médicos justificaría el descenso de la infecundidad posterior.

Morgan (1991) apunta, en cambio, que no se debe rechazar la posibilidad de un control voluntario de la fecundidad por parte de las mujeres, a través de este modelo tardío de la nupcialidad y de los métodos disponibles, evidenciando que el contexto de principios de siglo, en el caso de Estados Unidos, era favorable a este comportamiento, y por otro que las mujeres también debían conciliar su vida laboral.

El descenso de la infecundidad de las generaciones prosiguió hasta las generaciones nacidas en 1940, ligado a un aumento en los matrimonios que, en Europa Occidental, llegó a ser prácticamente universal y a una edad más joven (Rowland 1998). Al

contrario, en algunos pocos países como Finlandia, el declive en la infecundidad fue menos pronunciado, manteniéndose en niveles alrededor del 15%.

Fuera de Europa, el máximo descenso fue para Australia y Estados Unidos gracias a *un baby boom* posterior a la IIª Guerra Mundial más duradero que en otros países de Europa Occidental. El comportamiento de Japón, con niveles inferiores al 10% mantenido, responde a un comportamiento más tradicional, y donde el matrimonio era prácticamente universal.

A partir de las generaciones nacidas en 1940 (véase gráficos 7-9 del anexo) aumenta la proporción de infecundidad claramente, para llegar a superar el 20% en generaciones a partir de 1960 en países como Gran Bretaña (Inglaterra y Gales), Italia o Austria, o en generaciones nacidas en 1965, que en Finlandia, Irlanda, Francia y Holanda llegan o se aproximan al 20%. La infecundidad femenina en Europa Oriental y Central se mantenía estable sobre el 5-10%, pero aumenta en las generaciones a partir de 1960, excepto Macedonia, que continua estable. El mayor aumento se observa para Polonia y Eslovaquia, donde supera el 20% en generaciones de 1969-70. (y donde el calendario más temprano ha permitido estimar la DF de estas generaciones más jóvenes).

Los datos censales en los países del Sur de Europa señalan también una elevada infecundidad para las generaciones nacidas a principios de siglo, superior al 20% para Portugal y España, mientras que el mayor ascenso entre las generaciones más jóvenes se observa para Italia seguida de España.

La evolución de la infecundidad en el periodo reciente se ha asumido, a diferencia de lo considerado para las generaciones de principios de siglo, a una voluntariedad del comportamiento, debido a los cambios tecnológicos, estructurales y culturales señalados por los defensores de la 2ª transición demográfica, y que también señalábamos en el descenso de la fecundidad.

Un descenso en la intensidad de la nupcialidad, no compensada por un aumento de la cohabitación y de los nacimientos fuera del matrimonio se asocian a un menor número de hijos total, por lo que el aumento de éstas nuevas formas familiares parece confirman el mantenimiento de una fecundidad baja. Estos cambios se asocian a la segunda transición demográfica, con un cambio de valores: voluntariedad o no en no tener hijos.

Después de la primera formulación de la teoría de una nueva transición demográfica, Van de Kaa relacionaba la teoría de la 2ª transición demográfica con el aspecto del

aumento de la infecundidad.(1997, en Matsuo 2001). El aspecto clave señalado por Van de Kaa para explicar el descenso de fecundidad y el aumento de la infecundidad es el cambio en las características del matrimonio, pasando de paternidad a relación de pareja, estableciendo 4 puntos en la transición:

- Paso del matrimonio (como institución “oficial” de inicio de relaciones sexuales) a un aumento de cohabitación (entendida no sólo como pareja para procrear)
- De priorizar tener hijos a centrar la atención primero en la pareja y en un segundo término los hijos (nuevo aspecto cultural)
- Las características de los anticonceptivos, que permiten establecer cuando tener hijos
- Transición de un único modelo familiar a la existencia de una pluralidad de hogares.

Van de Kaa argumenta que esta serie de cambios conlleva un aumento de la infecundidad voluntaria, y que, después de una estabilización de baja fecundidad en las mediciones transversales, se llega a una estabilidad de baja fecundidad en las cohortes por debajo del nivel de reemplazo.

A nivel demográfico, los factores que explican los actuales niveles de infecundidad se relacionan con la voluntariedad, aunque los datos sobre la fecundidad deseada señalen que menos del 5% refiera no tener hijos (McAllister 1998, Rowland 1998). Sí es más claro, en cambio, la voluntariedad en el retraso en la formación de la familia.

Uno de los factores más señalado por diferentes autores para explicar el descenso de la fecundidad actual son los cambios en el *calendario de la maternidad* observados en las generaciones nacidas a partir de 1950. El retraso en el calendario explica también los altos porcentajes de infecundidad observados en los datos transversales durante la última década del s. XX (según datos de las FFS, véase gráfico I).

Según las encuestas FFS, los mayores aumentos de infecundidad femenina en el periodo reciente se producen en países de Europa central como Alemania y en Europa del Sur, (dónde se partían de niveles inferiores que en otros países occidentales, excepto en Italia), con porcentajes superiores o igual al 20% en Italia, España o Portugal, mientras que en el resto de los países de Europa Occidental se mantenían en torno al 15% para los mismos años. En los antiguos países del Este, con porcentajes inferiores al 10% en

su mayoría en la década de los '80, el aumento más señalado es en Bulgaria para los países que se ha podido calcular.

Respecto al calendario de maternidad a nivel generacional, el déficit de nacimientos acumulado en edades jóvenes se compensó en parte por estas generaciones (1950) cuando llegaron a los 30 años, pero el comportamiento de las generaciones posteriores ha llevado a que el déficit de nacimientos no fuera compensado, llegando a niveles inferiores al de reemplazo (Frejka et Calot 2001). Según los mismos autores, un retraso de los nacimientos que las parejas consideraban temporal pero que no fue compensado, combinado con la decisión consciente de tener menos hijos que cohortes anteriores, parecen caracterizar las tendencias actuales en la mayoría de países de Europa.

Estudiando el calendario de nacimientos, Frejka y Calot (2001) señalan que el punto de inflexión se produce a partir de las generaciones 1960-70, ya que el descenso de la fecundidad para las generaciones anteriores se explica por una disminución de la fecundidad a los 15-19 y 20-24 años, y un retraso en el inicio de la fecundidad, compensando sólo en parte el déficit de nacimientos a edades más avanzadas.

El comportamiento de las generaciones más jóvenes acumula déficits de nacimientos en edades inferiores a los 30 años que, según los mismos autores, no será posible compensar con la fecundidad posterior a los 30 años.

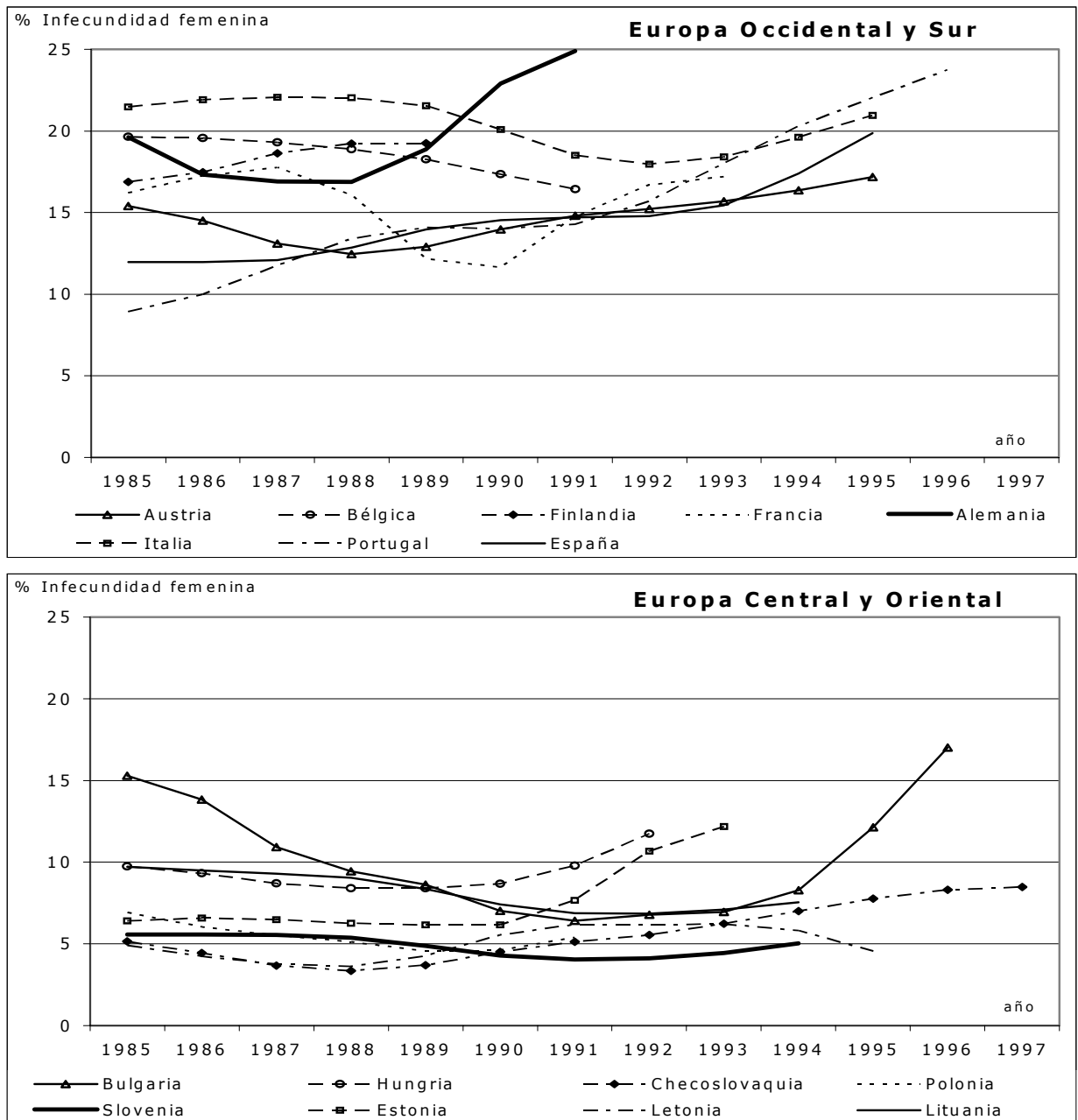
Este comportamiento se relaciona con el descenso a niveles inferiores al de reemplazo en varios países, fruto de los cambios estructurales que ya comentábamos en el apartado anterior y vendría quizás explicado por un cambio de comportamiento que acusa el retraso en la maternidad, pero que también se ve afectada por otros procesos relacionados con los cambios socioeconómicos, la posición de las mujeres en la vida productiva y los cambios en la relación de género, el aumento del divorcio y la monoparentalidad, identificados como los elementos culturales que sustentan una nueva transición demográfica.

Respecto a una explicación más global del proceso, un estudio europeo coordinado por Pinnelli y Hoffman-Nowotny (2001) relaciona el descenso de la fecundidad y el actual comportamiento en el calendario de maternidad con el proceso de modernización y secularización protagonizado por las sociedades occidentales en el último siglo.

Observando una dinámica demográfica caracterizada por un retraso en la unión, con un descenso de la nupcialidad y cambios en los modelos de uniones que influye

negativamente en la fecundidad; un aumento de la fecundidad de las mujeres no casadas (pero que no compensa el descenso entre las mujeres casadas) y un descenso en la intensidad de la fecundidad entre mujeres menores de 25-30 años, señalan que es el retraso a la unión, y no tanto la inestabilidad de las uniones, lo que influye negativamente sobre la fecundidad. El estudio relaciona variables tanto a nivel macro como micro sociológico para establecer los determinantes de la fecundidad

**Gráfico I.- Porcentaje de infecundidad femenina según región europea, FFS**



Fuente: elaboración propia C.E.D. a partir de datos de FFS, varias publicaciones

A nivel macro-sociológico, el sistema de reequilibrio entre géneros y los nuevos modelos de unión se relacionan con una fecundidad más elevada, como se observa para los países escandinavos de forma positiva, y negativa para los países del Sur de Europa.

Por otro lado, explicando una posible convergencia en Europa, observan la importancia de la crisis económica como factor negativo sobre la fecundidad, y la autonomía creciente de las mujeres como factor positivo sobre los nuevos comportamientos familiares.

Respecto a la influencia de las políticas familiares, señalan que las más favorables se dan en países donde la modernización es más avanzada, con una relación más equitativa entre sexos y se desarrollan más los nuevos modelos de familia.

El análisis a nivel micro-sociológico (relacionando el tipo de unión, la edad, cohorte, educación femenina y experiencia profesional, urbanización y religiosidad como covariantes y la intensidad y el calendario de los nacimientos por rango como variables dependientes) sí que confirman una polarización de la población en dos grupos, uno familiar y otro no familiar y, en consecuencia, en la tendencia a tener un primer hijo. Una vez se tiene este primer hijo, las cohortes más jóvenes tienen mayor tendencia a tener un segundo y un tercer hijo que las más mayores.

En este nivel individual sí que tienen una influencia negativa los nuevos comportamientos familiares sobre la fecundidad, tanto respecto a la intensidad como el calendario. La mejoría en la instrucción femenina, la urbanización y la secularización también influyen negativamente sobre la fecundidad.

### ***Conclusiones***

La evolución de los indicadores longitudinales de fecundidad no permiten diferenciar entre dos periodos que expliquen una nueva transición demográfica, aunque el grado de descenso sea mayor tras lo que se consideró un *boom* de fecundidad tras la 2ª Guerra Mundial. La evolución de la fecundidad, en descenso, acompañado de un aumento en la proporción de mujeres que tenían al menos un hijo reflejaba el control voluntario del tamaño de las familias, en descenso continuo desde el inicio de la transición demográfica, a la vez que se mejoraron las condiciones socioeconómicas, dada la

recuperación económica y el desarrollo del estado de bienestar. Este desarrollo se acompañó de un aumento de la nupcialidad y la fecundidad de las familias, tendencia que se invirtió con los cambios culturales que ello supuso en la población, siendo las generaciones más jóvenes las que reflejan cambios en el comportamiento reproductivo respecto a la probabilidad de tener un primer hijo.

Del análisis de las series históricas de fecundidad y infecundidad a nivel generacional se demuestra que existen cambios en el comportamiento reproductivo entre las generaciones más jóvenes, fruto según la mayoría de los autores de un retraso generalizada en la formación de las parejas y del inicio de la maternidad, dada la adecuación del comportamiento de las parejas a la situación laboral y socioeconómica en cada país.

Los efectos de este retraso del calendario se hacen notar sobre todo en el aumento de las mujeres que no tienen hijos, principal aspecto novedoso en la evolución reciente de la dinámica demográfica,

Los datos de los que disponemos no permiten distinguir en qué grado los altos niveles a los que parecen tender las mujeres en los países occidentales y del sur de Europa se deben a un comportamiento voluntario o involuntario, ya que si bien el retraso en el inicio de la maternidad se señala como voluntario, por la decisión de las mujeres de priorizar en un primer momento su actividad profesional, no se refleja un cambio en los niveles de la infecundidad deseada, que se mantiene a niveles realmente bajos.

Se señalan como aspectos que influyen este comportamiento, y dentro del marco de la segunda transición demográfica, las nuevas relaciones de género y la incorporación de la mujer al mercado laboral y, fuera del marco de la segunda transición demográfica, la adecuación de políticas de conciliación familiar y laboral.

El aumento de la fecundidad observado en Europa se centra en los países nórdicos, donde los roles de género son más igualitarios y existen mayores medidas de apoyo a la maternidad, mientras que es en los países mediterráneos, donde esta adecuación es menor y donde mayor es el peso de los valores tradicionales y católicos en la formación de las parejas, donde el descenso es más acusado. A su vez, las medidas para reducir las diferencias entre sexos son menores que otros países europeos, hecho que puede explicar la fecundidad observada.

Tal y como señalan Pinnelli et al (2001) en su estudio, la modernización, la secularización y la mejora de las condiciones femeninas confirman su importancia como factores susceptibles de influenciar el calendario y la intensidad de fecundidad, variando el impacto según el país, con un efecto negativo más fuerte allí donde la ayuda institucional es débil y donde, en consecuencia, el coste individual de los comportamientos modernos es más elevado.

Podríamos así señalar que los cambios sociales estructurales e individuales conllevan cambios en la dinámica demográfica respecto al hecho de tener un primer hijo, aunque este cambio no explique por ahora, a nivel longitudinal, la existencia de una nueva transición demográfica como tal, ya que el descenso actual entre las generaciones a niveles inferiores al de reemplazo se podría explicar por una dinámica ya iniciada a principios del siglo, favorecido por los recientes cambios tecnológicos y culturales, que han permitido un control del calendario y la intensidad más eficaz.



## **Bibliografía**

BEETS, G. (2001). "Labour market behaviour and wish for children: is a call for policy measures becoming relevant?". *XXIV IUSSP General Population Conference*, Salvador de Bahia, Brasil.

BEETS, G. and E. DOURLEIJN (2001). "Low and late fertility is expected to continue: will new population policy measures interfere?". *XXIV IUSSP Conference*, Salvador de Bahia, Brasil.

BILLARI, F. C. and H. P. KOHLER (2002). "Patterns of Lowest-Low Fertility in Europe". WP 2002-040, Max Planck Institut for Demographic Research.

CABRÉ, A. (2002). "Fates and Factors on low fertility in Southern Europe: the case of Spain". *International Workshop on Low Fertility and Social Policies*, Tokyo, November 20-22, 2002.

CASTLES, F. G. (2003). "The world turned upside down. Below replacement fertility, changing preferences and family-friendly public policy in 21 OECD countries." *Journal of European Social Policy* 13(3): 209-227.

DEVOLDER, D. (2003). "Les pays du Sud de l'Europe comme modèle des pays de l'Est dans l'évolution récente de la fécondité. Un étude à partir des données des enquêtes FFS". Chaire Quetelet . Session Fécondité, familles et ménages, Louvain-la -Neuve, 21-24 octobre.

DOMINGO, A. (1997) *La formación de la pareja en tiempos de crisis, Madrid y Barcelona, 1975-1995*. Tesis doctoral, dirigida por Dra. Cabré, leída en el Departamento Sociología II de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Mimeo.

EUROSTAT (2000). *Statistics sociales européennes. Démographie*.

FESTY (1979) *La fécondité des pays occidentaux de 1870 a 1970*, Travaux et Documents, Cahier 85. Presses Universitaires de France.

FREJKA, T. and G. CALOT (2001). "L'évolution du calendrier des naissances par génération dans les pays à basse fécondité à la fin du XXe siècle." *Population* 56(3): 397-420.

FREJKA, T., W. WARD KINGKADE, et al. (2001). "Cohort childlessness and parity in low-fertility countries". European Population Conference, Helsinki, Finland 7-9 June 2001.

INSEE (1952) *Recensement de la population française de 1946. Résultats statistiques du recensement général de la population*, vol IV. Imprimerie Nationale.

KEILMAN, N. (2003). "Demographic implications of low fertility for family structures in Europe." *European Population Papers Series Vol 11*.

KOHLER, H. P., F. C. BILLARIA, et al. (2001). "Towards a Theory of Lowest-Low Fertility". WP 2001-032, Max Planck Institut for Demographic Research.

LESTHAEGHE, R. (1994). "Una interpretación sobre la segunda transición demográfica en los países occidentales.", a R. Lesthaeghe and e. alt.(ed.) *Demografía y políticas públicas*. Vitoria-Gasteiz, Emakunde. Instituto Vasco de la Mujer: 9-60.

LESTHAEGHE, R. (200) *Europe's demographic issues: fertility, household formation and replacement migration*. Interface Demography. WP 2000-6, Dep of social research (SOCO), Vrije Universiteit Brussel

MATSUO, H. (2002). *The First Child. The Transition to Motherhood in Japan and the Netherlands*, Population Research Centre. Master Thesis Series 01-4, Groningen

McALLISTER, F. and L. CLARKE (1998). Chossing Childlessness, Joseph Rowntree Foundation, London

McDONALD, P. (2002). "Les politiques de soutien à la fécondité: l'éventail des possibilités." *Population-F* 57(3): 423-456.

MORGAN, S. P. (1991). "Late Nineteenth and Early Twentieth-Century Childlessness." *American Journal of Sociology* Vol 97(3): 779-807.

PINNELLI, A; HOFFMAN-NOWOTNY, HH et al (2001) *Fertility and new types of households and family formation in Europe*, Population Studies n° 35. Council of Europe

ROWLAND, D. T. (1998). "Cross-National Trends in Childlessness", Research School of Social Sciences. The Australian National University.

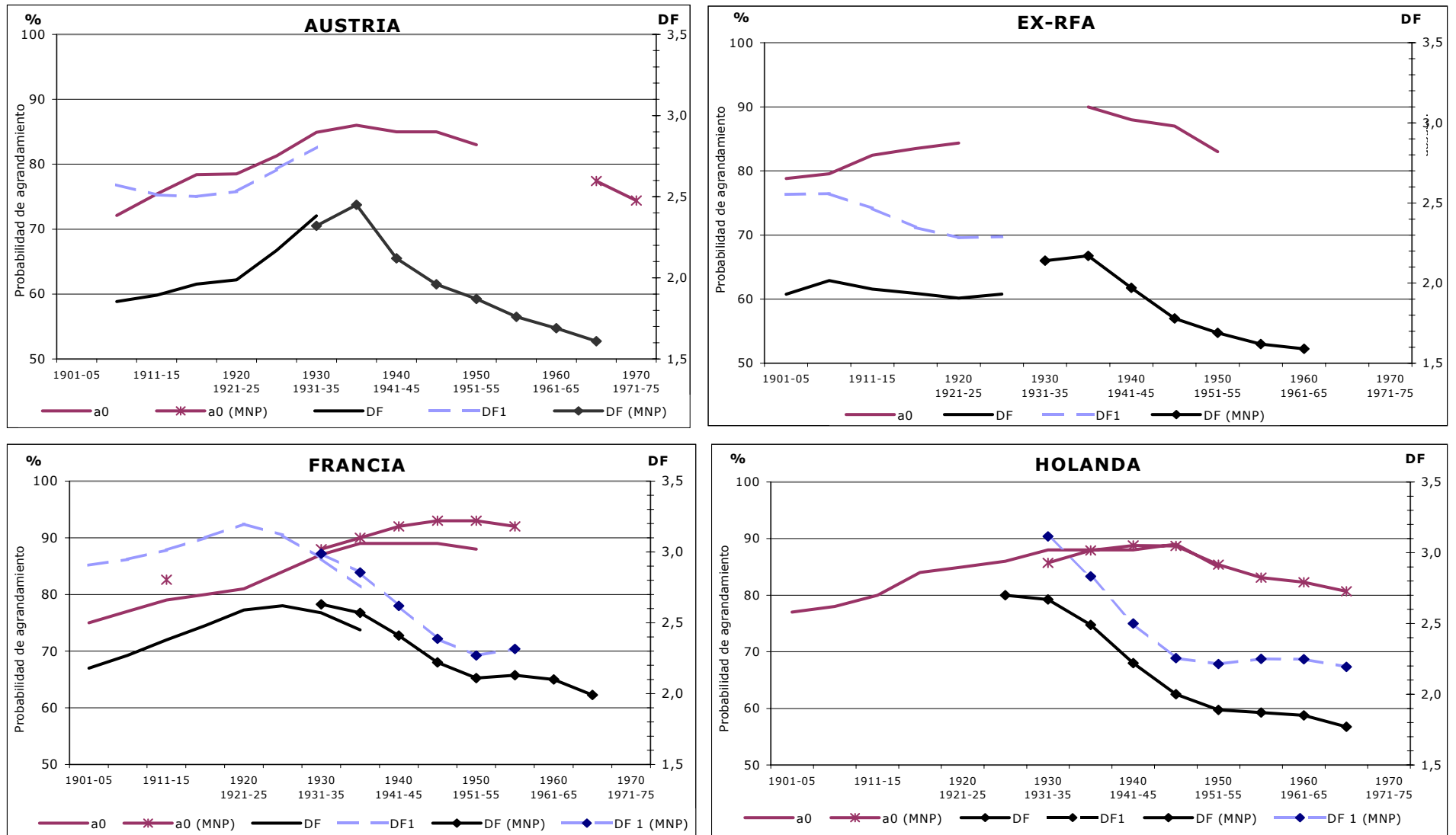
RUIZ, M. (2001). "Aspectos demográficos de la infecundidad, la infertilidad y la esterilidad en España." *Papers de Demografia* Vol 197: 30 pp.

SARDON, J. P. (2000). "Évolutions récentes de la démographie des pays développés." *Population* 55(4-5): 729-764.

SOBOTKA, T. (2003). "Le retour de la diversité: la brusque évolution de la fécondité en Europe centrale et orientale après la chute des régimes communistes." *Population-F* Vol 58(4-5): 511-548.

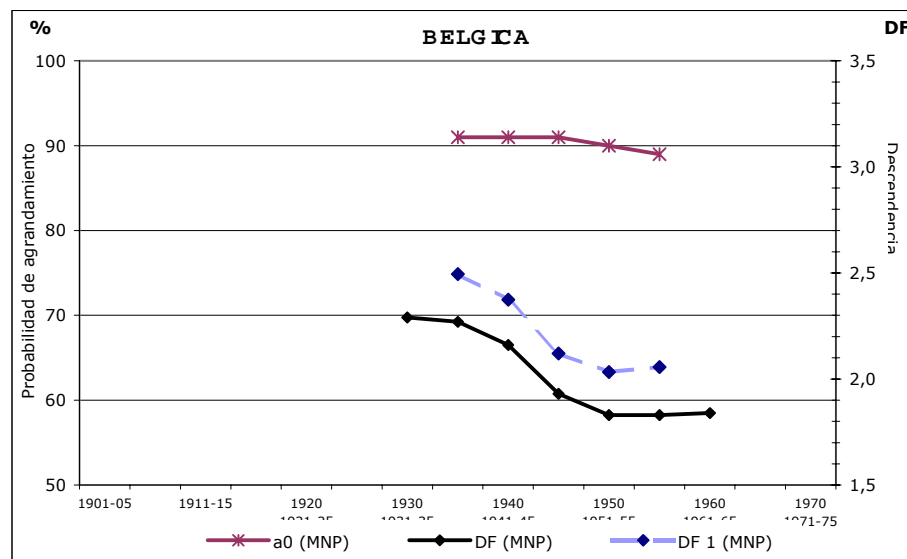
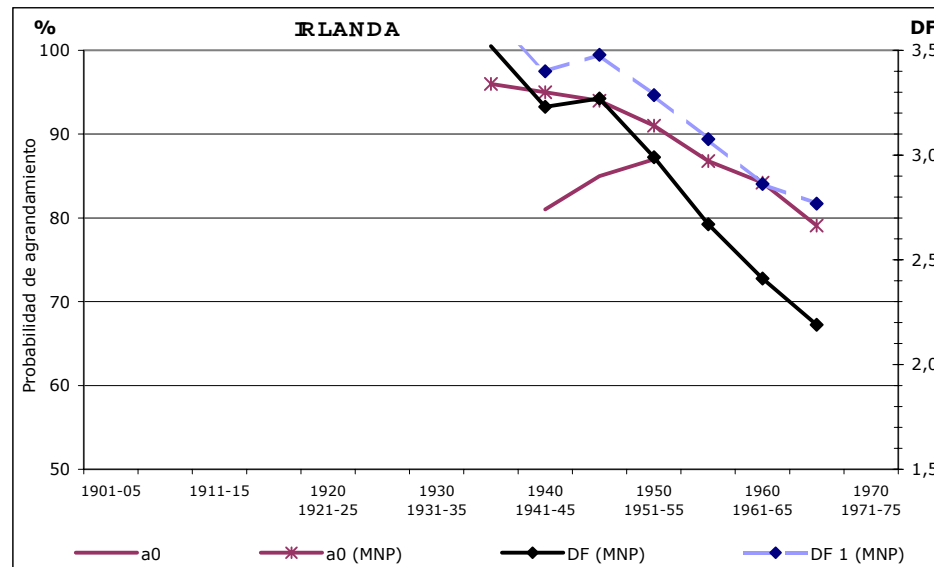
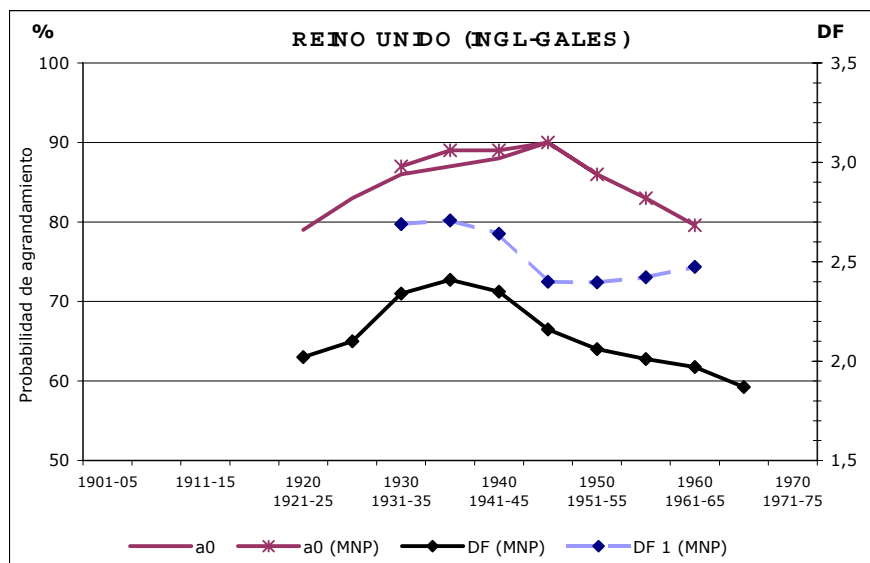
TOULEMON, L. (1996). "Very few couples remain voluntary childless." *Population: An English Selection* Vol 8: 1-28.

**Gráfico 1.- Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo, Europa Occidental I.**



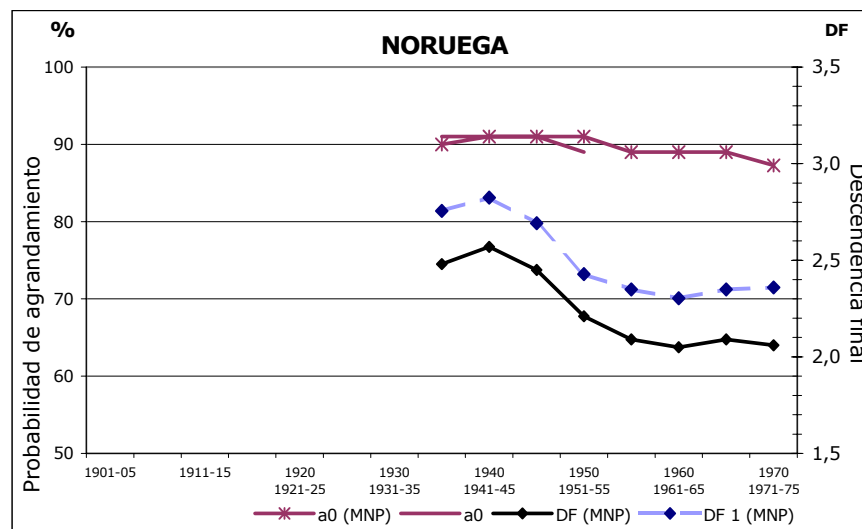
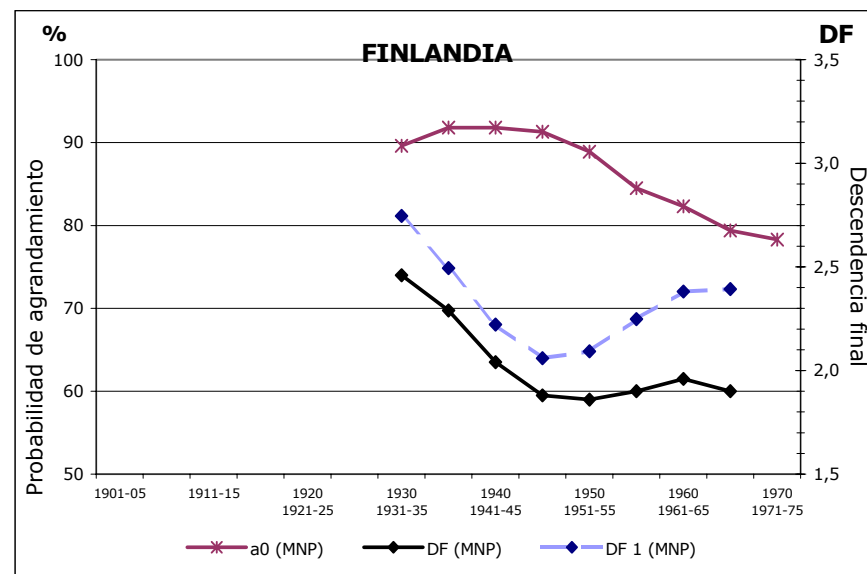
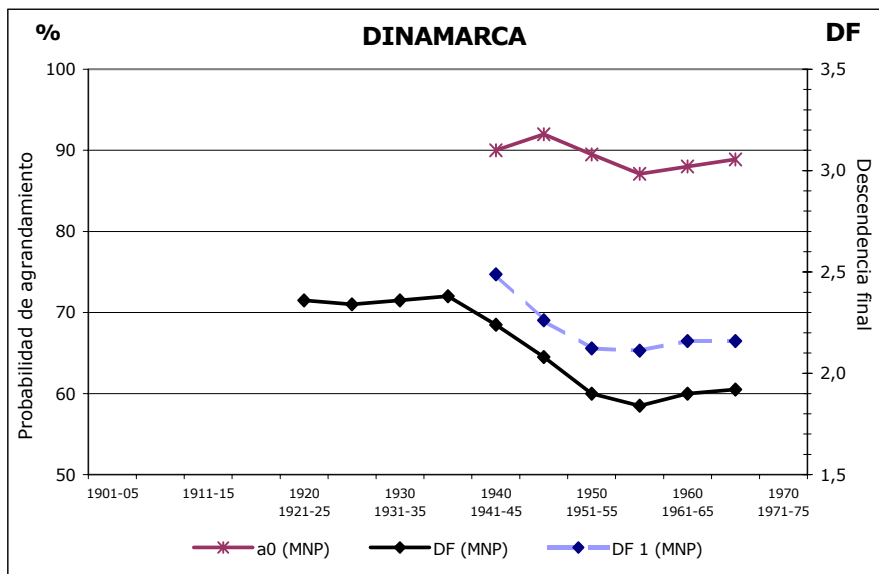
Fuente: elaboración propia C.E.D. a partir de datos censales y registros civiles, varias fuentes.

**Gráfico 2.- Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo, Europa Occidental II**



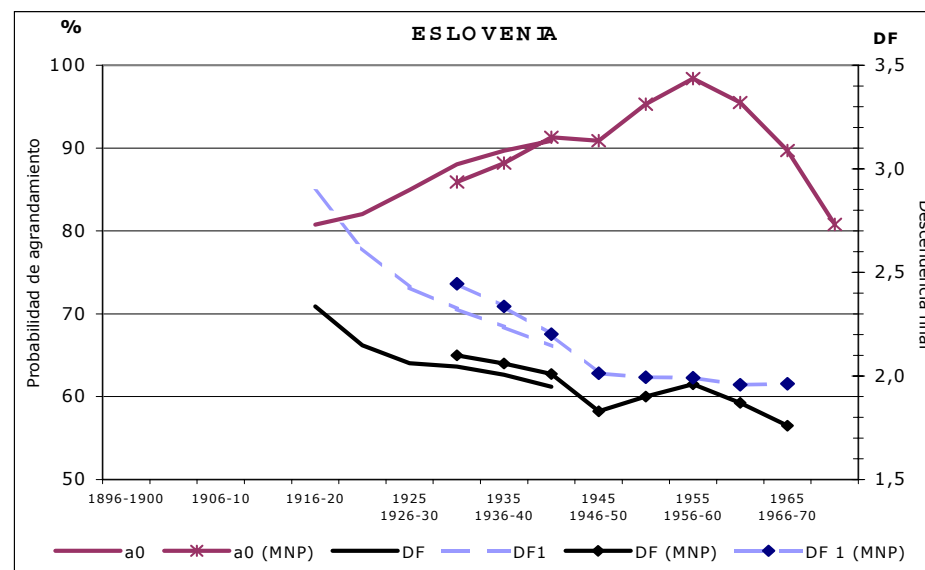
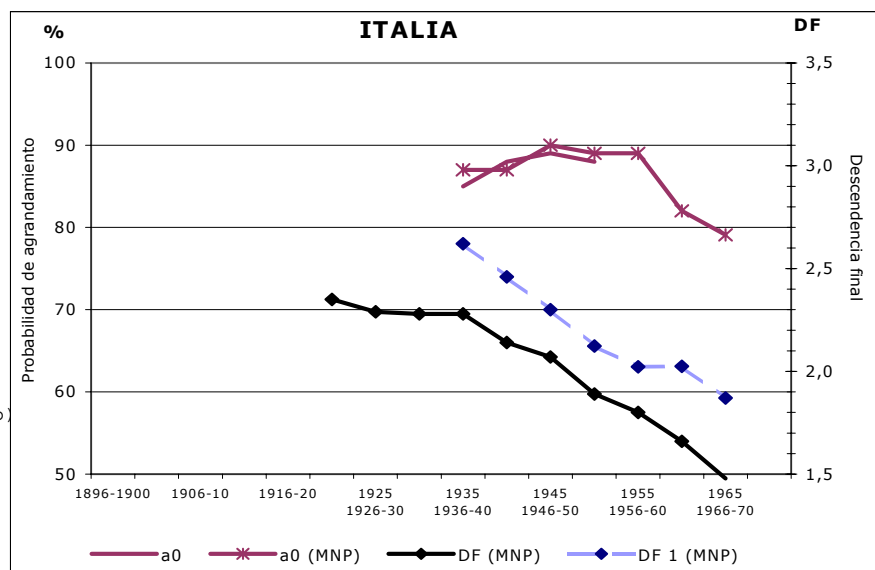
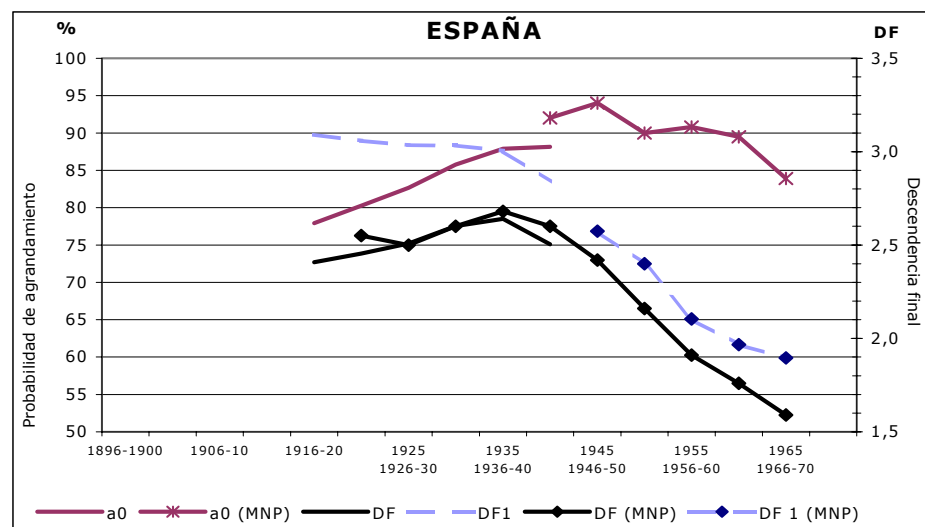
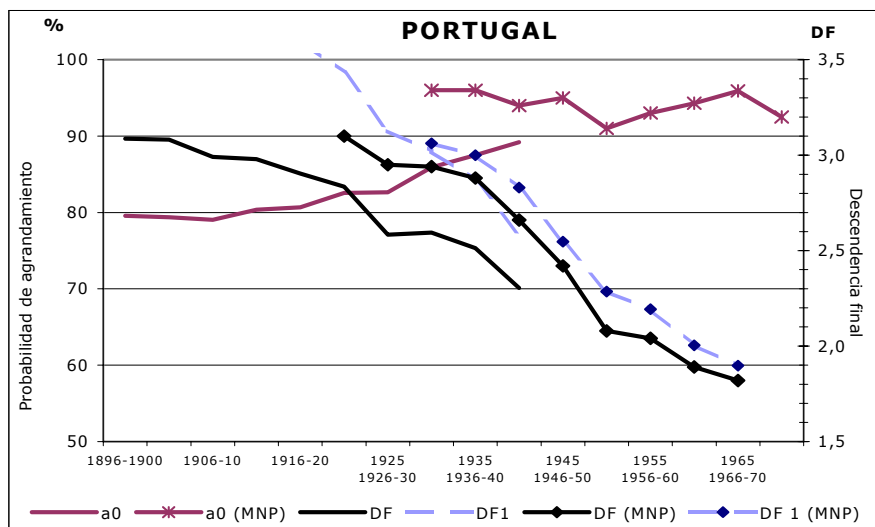
Fuente: elaboración propia C.E.D. a partir de datos censales y registros civiles, varias fuentes.

Gráfico 3.- Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo, Europa del Norte.



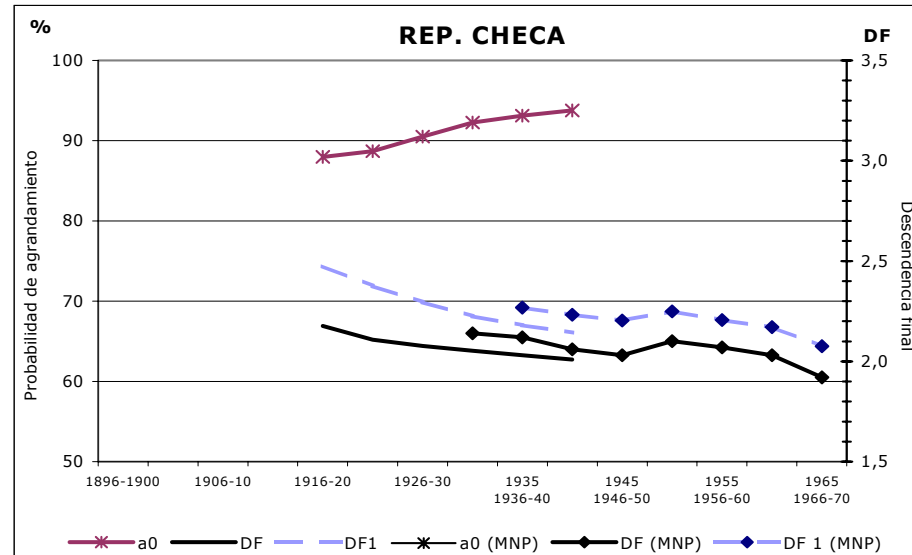
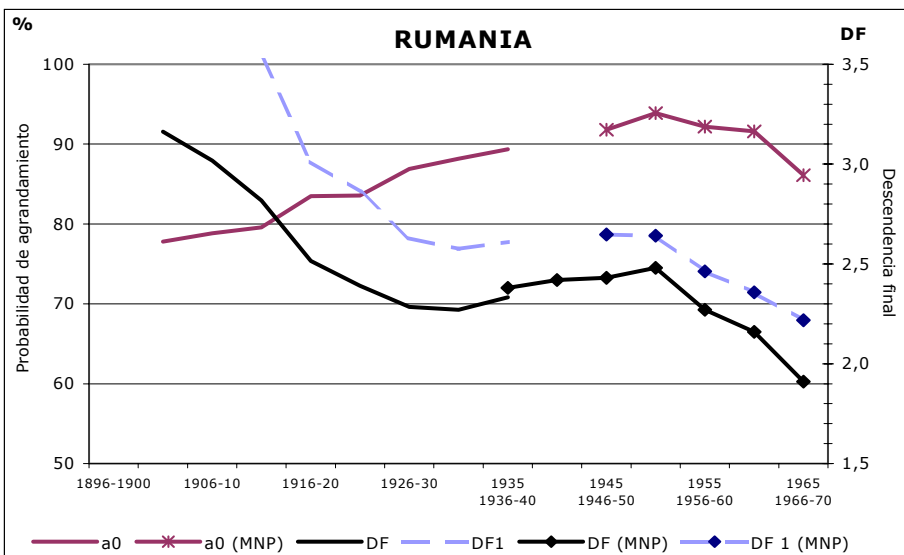
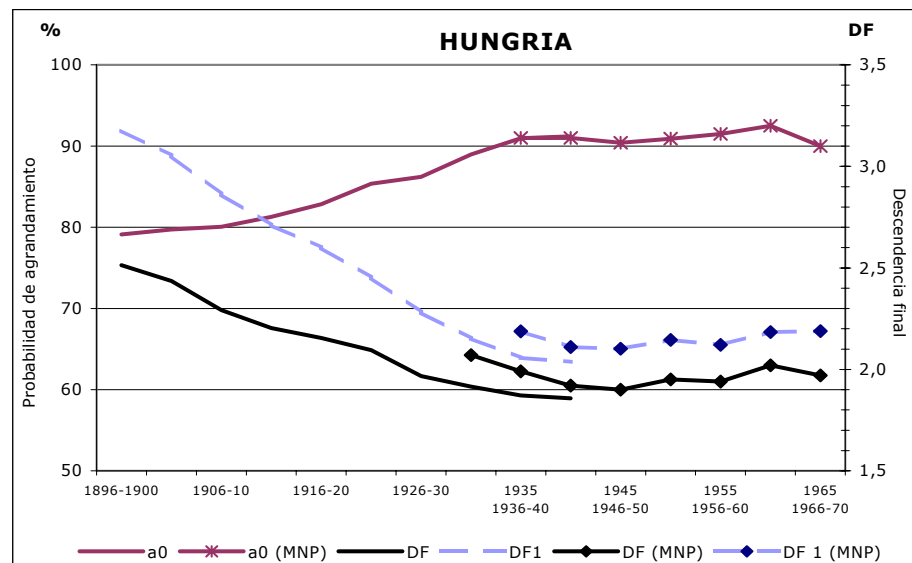
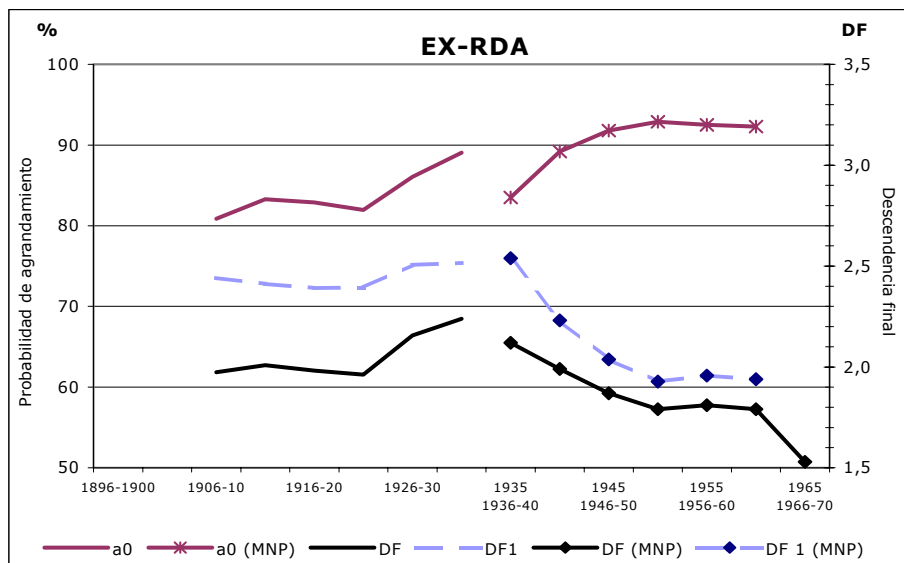
Fuente: elaboración propia C.E.D. a partir de datos censales y registros civiles, varias fuentes.

**Gráfico 4.- Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo, Europa del Sur y Eslovenia.**



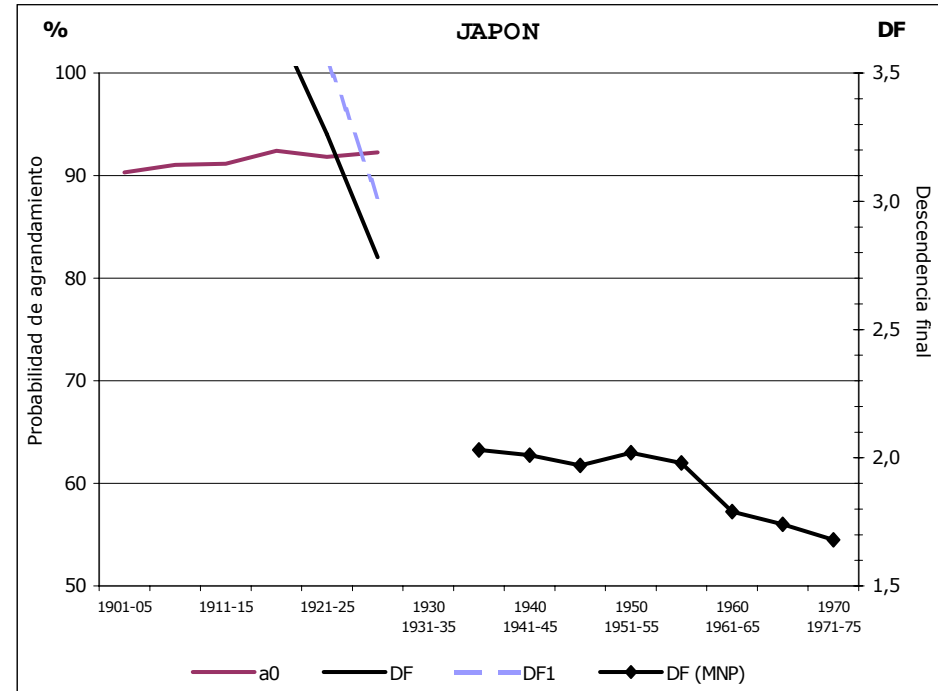
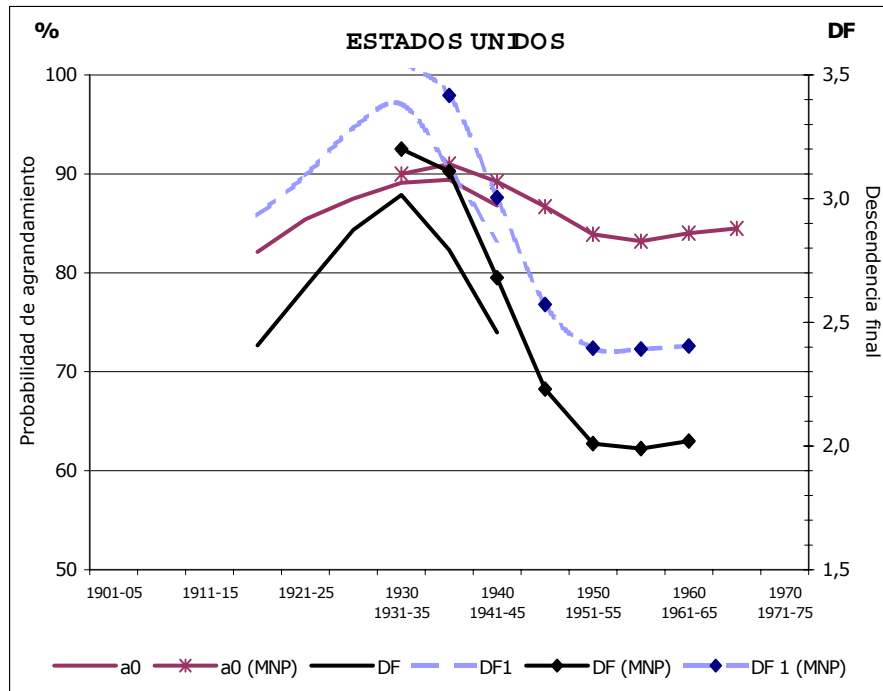
Fuente: elaboración propia C.E.D. a partir de datos censales y registros civiles, varias fuentes.

**Gráfico 5.- Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo, Europa del Este**



Fuente: elaboración propia C.E.D. a partir de datos censales y registros civiles, varias fuentes.

**Gráfico 6.- Evolución de la descendencia final (DF y DF1) y probabilidad de tener un primer hijo, otros países occidentales**

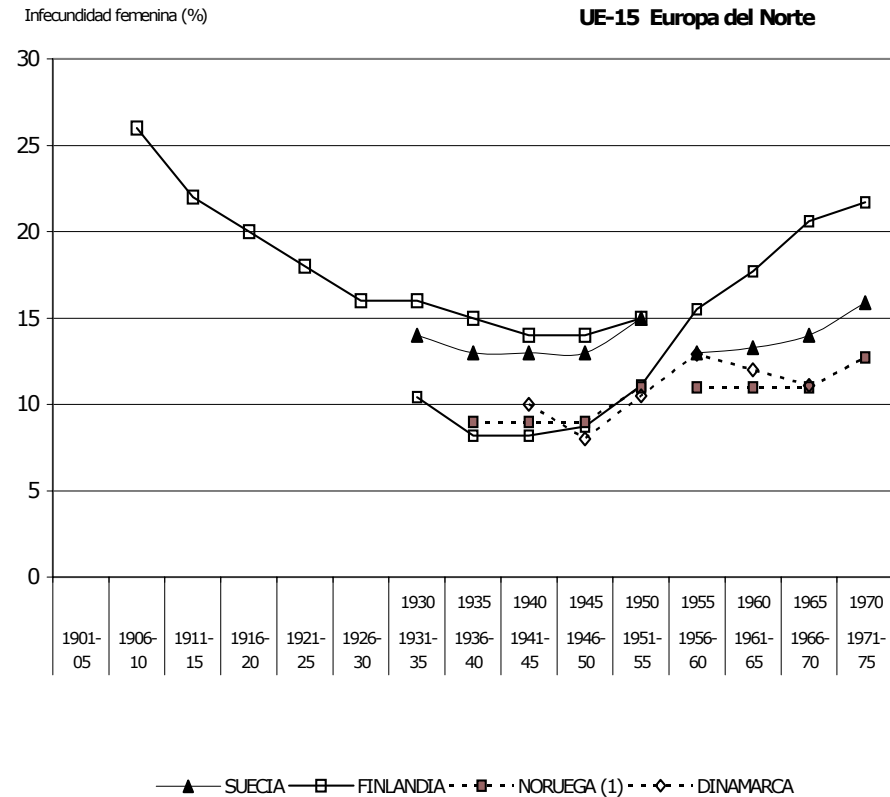
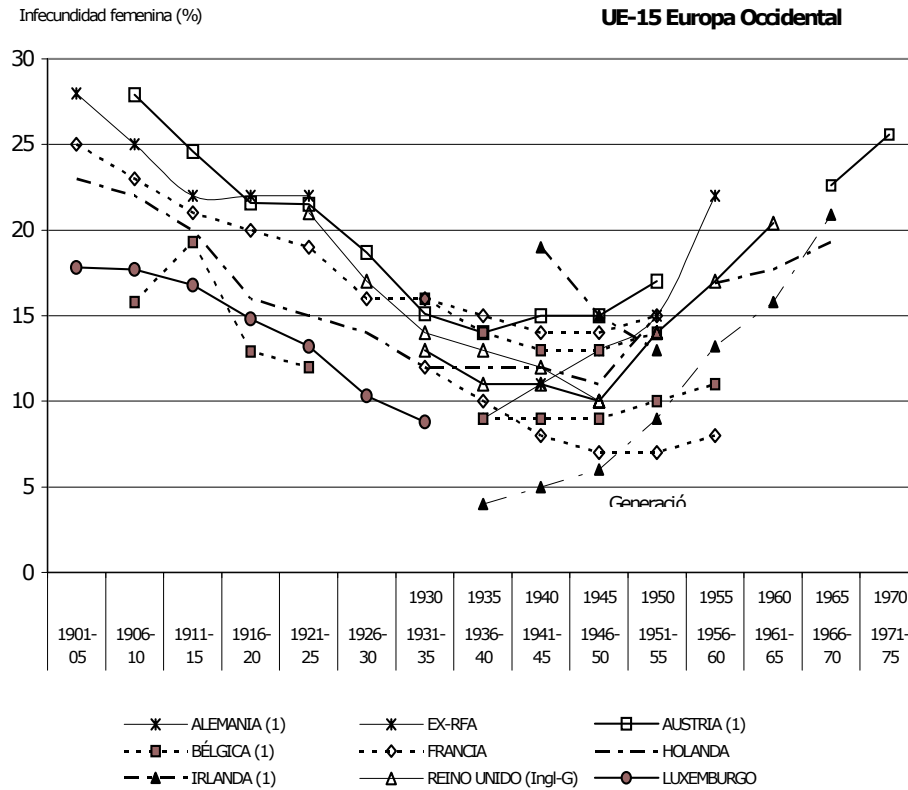


Japon: gen 1901-30 referidas a mujeres alguna vez casadas

Fuente: elaboración propia C.E.D. a partir de datos censales y registros civiles, varias fuentes.



**Gráfico 7.- Porcentaje de infecundidad femenina final según generación de nacimiento, Unión Europea (I)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos censales (*Demographic Yearbook*, varios años y Rowland 1998) y MNP (*Eurostat xxx*, MacAllister 1998, Sardon 2000): todos los datos se refieren al total de mujeres al final de su vida fértil (45-49 años) excepto cuando se especifique (1): 40 y más años para gen. De 1930 a 1954, en Frejka 2001.

Notas: Alemania: Censo gen. 1901-1920 de antigua RFA, y MNP para gen 1935-55.

Austria: Censo gen 1906-50, MNP gen 1965-70 (dato de 1968)

Bélgica y Dinamarca: datos MNP

Francia: Censo gen 1901-50, MNP GEN 1930-55

Holanda: Censo gen. 1901-50, MNP 1930-65

Irlanda: Censo gen. 1940-50, MNP gen 1935-65

RU- Ingl y Gales: Censo gen. 1921-50, MNP gen. 1930-60

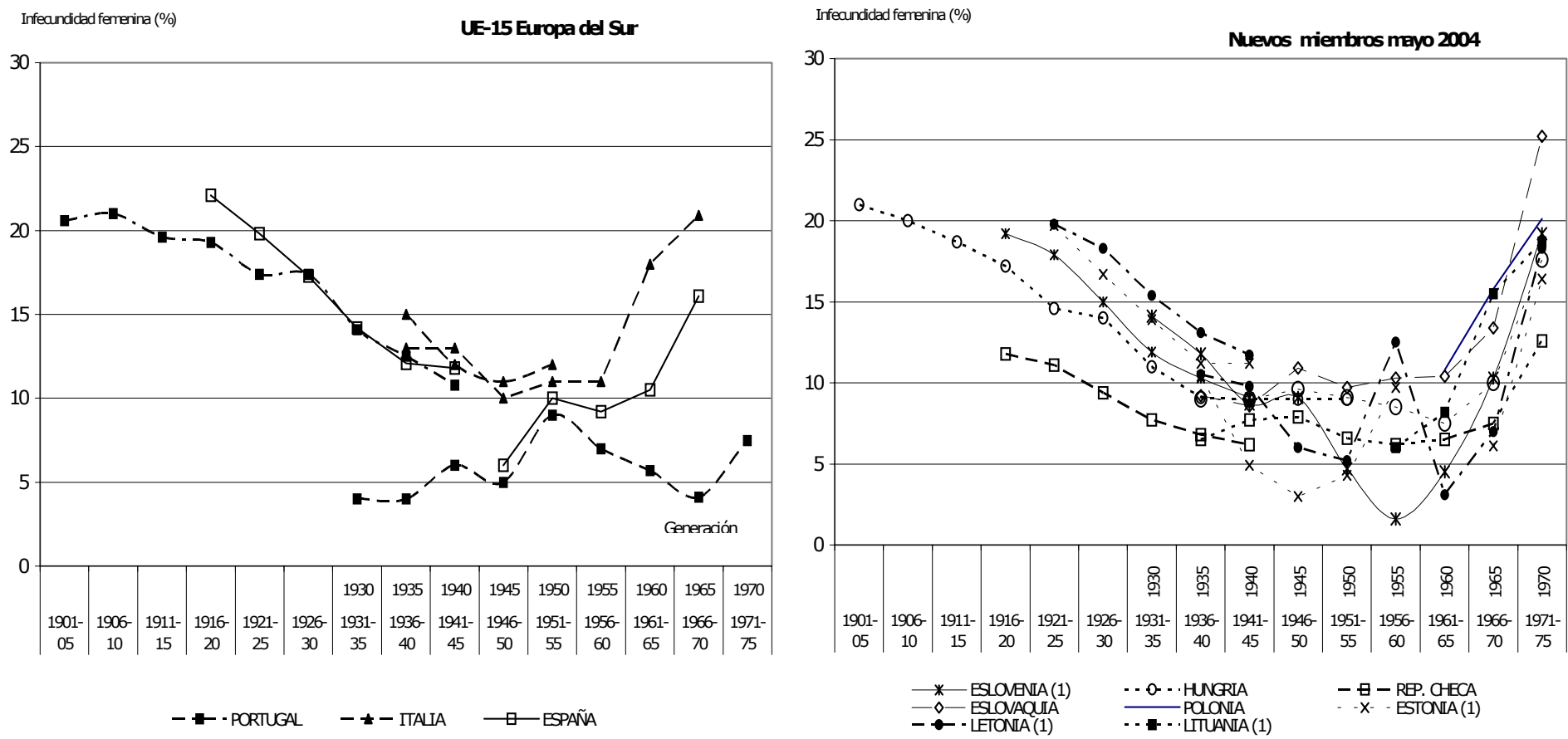
Suecia: Censo gen. 1930-50, MNP gen. 1940-70 (dato de 1967)

Finlandia: Censo gen. 1906-50, MNP gen. 1930-70 (dato de 1967)

Noruega: Censo para gen. 1935-50, MNP gen. 1935-70

Luxemburgo: Censo referido a mujeres alguna vez casadas.

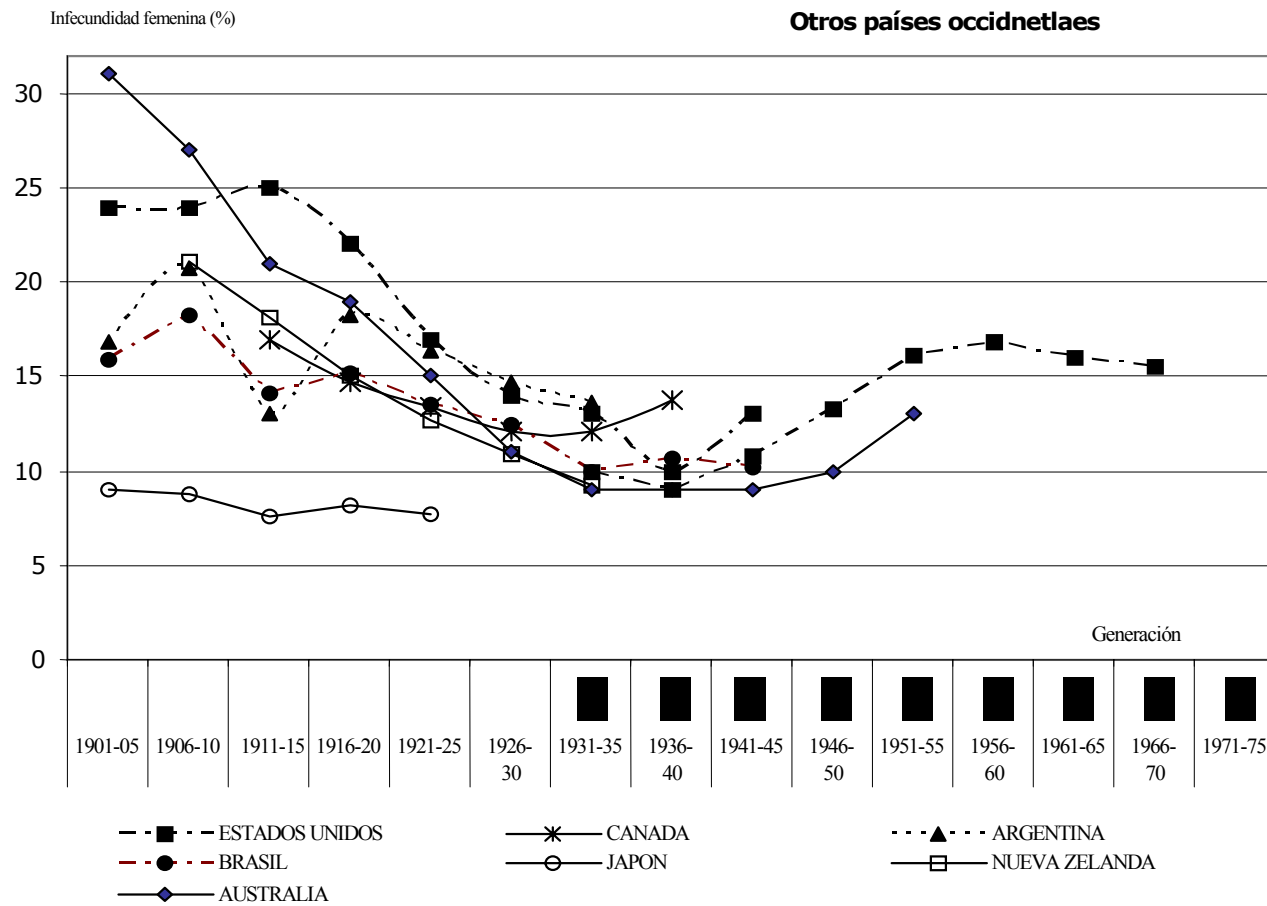
**Gráfico 8.- Porcentaje de infecundidad femenina final según generación de nacimiento, Unión Europea (II: nuevos miembros mayo 2004)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos censales (Demographic Yearbook, varios años y Rowland 1998) y MNP (Eurostat xxx, MacAllister 1998, Sardon 2000): todos los datos se refieren al total de mujeres al final de su vida fértil (45-49 años) excepto cuando se especifique (1): 40 y más años para gen. De 1930 a 1954, en Frejka 2001.

Notas: Portugal: Censo gen 1901-40, MNP 1930-70  
 España: Censo gen. 1916-40, MNP gen 1940-65  
 Italia: Censo gen 1935-50, MNP gen. 1935-65  
 Eslovenia: censo gen. 1916-40, MNP gen. 1930-70  
 Eslovaquia: MNP  
 Letonia, Estonia y Lituania: censo en gen. 1921-40, MNP gen. 1935-70  
 Hungría: censo gen. 1901-50, MNP gen. 1935-70  
 Polonia: censo gen 1901-25 (mujeres alguna vez casadas), MNP ge. 1960-70  
 Rep Checa: censo gen. 1916-40, MNP gen. 1935-70

**Gráfico 9.- Porcentaje de infecundidad femenina final según generación de nacimiento, otros países occidentales**



Fuente: elaboración propia a partir de datos censales (Demographic Yearbook, varios años y Rowland 1998) y MNP (Eurostat xxx, MacAllister 1998, Sardon 2000): todos los datos se refieren al total de mujeres al final de su vida fértil (45-49 años) excepto cuando se especifique (1): 40 y más años para gen. De 1930 a 1954, en Frejka 2001

Notas: EUA: censo gen. 1901-40, MNP ge. 1930-65  
Resto

de

países::

censo